

Un "cura combativo" y un "senador pinochetista" tienen mu

El Cariola más progresista

Gazi Jalil Figueroa

Patricio Cariola, que la semana pasada ganó el Premio Nacional de Educación, estuvo cerca de ser exiliado por Pinochet por asilar a miristas. Su hermano, el senador pro UDI Marco Cariola, puso en aquel tiempo el mismo empeño en evitar ese destino como el que pone ahora para interceder en Inglaterra en favor del ex mandatario.

Dispertense! Soy su sacerdote". El padre jesuita Patricio Cariola protegió así -con los brazos extendidos hacia los lados y una mirada que intimidaba- al grupo de manifestantes que lo acompañaron en una marcha por la vida. Dos católicos arremetieron lo agarraron con metralletas y él estuvo ahí, con los más pegados en el suelo, esperando que trajeran otras armas para poder convenar.

Era 1978, una época temida que habla qué pensaría dos vecinos antes de salir a la calle a protestar y Cariola era uno de esos "cura combativos" que ya había conocido el rigor de enfrentarse al gobierno de Pinochet.

Tres años atrás, en octubre de 1975, este sacerdote -que acaba de salir del encierro al recibir el Premio Nacional de Educación- engrosa el inevitable caos milenario permaneciendo incomunicado en la galería 24 de la comodín párroco de Santiago. Patricio Cariola, que fue uno de los fundadores del Comité Pro Pato, había logrado pillar a 20 personas perseguidas por la DINA en la embajada de Honduras, ubicada a pasos de la Escuela Militar. A otros siete los asiló en la Nunciatura, para lo cual tuvo que convencer al nuncio Silvano Basso como a coto. Pero cuando se trató de ayudar a Nelson Gutiérrez y Andrés Pascual Allende, líderes del MIR que venían escapando de un enfrentamiento, el sacerdote sintió el peso que significaría sacarlos del país.

"Gutiérrez estaba herido de dos balas en su pierna", relata hoy Cariola. "El hecho ocurría en todos los diarios, todas las Fuerzas Armadas estaban buscándolos y apresarlos protegiéndolos a los líderes del MIR era algo muy fuerte. Tuve el respaldo de los obispos de Santiago y del cardenal Raúl Silva Henríquez y el nuncio me había mandado a decir, con una frase muy valiente, muy diplomática, que él no los podía asilar, pero que si yo los metía a la Nunciatura no los iba a echar".

Allí comenzó una carrera contra el tiempo y la muerte. Cariola llegó con Gutiérrez y su pareja escondidos en el panteón de los difuntos del año en el preciso momento que los carabineros de guardia alarmados y las puertas de la Nunciatura permanecían momentáneamente abiertas. El cardenal Silva recordó ese episodio en sus Memorias,

escritas por el periodista Juanito Gómez. "A punto de ser buscado por la DINA, el padre Cariola robó a Gutiérrez a los malos de su oficio y entró con él a la Nunciatura. Poco después se les sirvió para que el embajador de Costa Rica alegriese a Pascual. El padre Fernando Soler (primer secretario ejecutivo de Pro Pato, más tarde detenido y transladado a Capuchinos), que hasta salió de Santiago para evitar más problemas, regresó en los mismos días. Ambos convivieron en mi casa mientras la prensa proclamaba que eran fugitivos. En verdad, se dicitó que lo eran, pero en las numerosas averiguaciones que realizamos, nunca pudimos encontrar orden de detención alguna. De modo que al menos hasta ese momento, más clandestinidad era en la policía que los buscaba y más alegría el aeroporto al que los querían someter, que todo lo que los padres habían realizado".

Contactos del sacerdote

El sacerdote, junto a otros cuatro religiosos, estuvo detenido 30 días, tres de los cuales pasó incomunicado en una celda de la Penitenciaría. El resto del tiempo lo vivió en Casquillanos. De ese mes recordó que enseñó inglés a los detenidos, que fue bien tratado, que hasta tenía almuerzo y que formó un círculo bíblico con un grupo de oficiales de la Fach que habían sido torturados. También recordó las palabras que le cantó el Papa Pablo VI, a través del cardenal Raúl Silva, a los sacerdotes detenidos: "Ustedes son maestros de la ciudad".

"Lo más duro para mí fueron las torturas indecibles que tuvo que sufrir la doctora inglesa Sheyla Casaly, quien aceptó su solicitud de asistir al malherido Gutiérrez antes de llevarlo a la Nunciatura. La detuvieron en la casa de los padres Colombario, donde estaba atracando a una religiosa. Una vez, resultó muerta la cocinera de la casa. Por las indicaciones que me dieron los padres crecí que quien dirigió ese ataque fue Michael Townley", sostiene el educador.

Por esos días, su hermano Marco Cariola, abogado, empresario y actual senador independiente pro UDI, vivía una situación radicalmente opuesta: casado con Mónica Ceballos -hermana del ex concejal de Pinochet-, cumplía 25 años como abogado de la embajada de Inglaterra e iba a recibir el título de "Oficial de la Orden del



Patricio Cariola posa con un grupo de niños en Andalucía

El Cariola más progresista [artículo] Gazi Jalil Figueroa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jalil, Gazi

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Cariola más progresista [artículo] Gazi Jalil Figueroa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)